

RESEÑA DEL LIBRO
*THE CONCEPT OF EQUILIBRIUM
IN DIFFERENT ECONOMIC
TRADITIONS*, DE BERT TIEBEN
(Edward Elgar, 2012)

JESÚS HUERTA DE SOTO*

Bert Tieben, economista holandés al servicio de SEO Economic Research de Ámsterdam, ha sido capaz de culminar toda una completa «investigación histórica» (así se subtitula, precisamente, su libro) sobre el concepto de equilibrio económico en la historia del pensamiento económico, que está llamada a convertirse en referencia ineludible para todo economista interesado en los fundamentos esenciales de la disciplina que practica.

El libro, en la más pura tradición holandesa de los grandes historiadores del pensamiento económico encabezada, hasta hace poco, por el profesor Hans Viesser (al que tuve el honor de tratar personalmente a raíz del 1^{er} Congreso de economía austriaco que organizaron en Maastrich en 1994) destaca por su viveza, profundidad y erudición, en el análisis y comparación de los distintos puntos de vista de cada enfoque y escuela. Y lo que es aún más importante especialmente para los lectores de *Procesos de Mercado*, su autor, Bert Tieben, se encuentra perfectamente familiarizado con los postulados de los teóricos de la Escuela Austriaca de economía, para los cuales el objeto de estudio relevante para nuestra disciplina no es el equilibrio, en ninguna de sus acepciones, sino el proceso espontáneo de mercado, impulsado por la fuerza, a la vez creativa y coordinadora, de la función empresarial, que continuamente impulsa y hace avanzar a la civilización.

* Catedrático de Economía Política, Universidad Rey Juan Carlos, Madrid.

Para satisfacción de nuestros lectores, ya desde el capítulo 2 titulado «What is Equilibrium?», se contrapone el concepto de estado final de reposo (equilibrio), frente a la concepción dinámica netamente austriaca del «proceso de mercado», explicándose cómo en las contadas ocasiones en que los austriacos hacen uso del concepto de equilibrio, es solo como un recurso heurístico de tipo instrumental para, por contraste y comparación, entender mejor los procesos reales del mercado (con el concepto de beneficio empresarial a la cabeza) siempre creativos, cambiantes y dinámicos (tal es el caso, por ejemplo, de la «evenly rotating economy» de Ludwig von Mises, por ejemplo).

Aunque la obra prácticamente no se olvida en ninguno de sus capítulos de analizar qué distingue al enfoque austriaco del analizado en cada momento, y qué le puede ofrecer o en qué medida lo puede enriquecer, Bert Tieben ha dedicado dos capítulos completos a estudiar de forma exhaustiva todos los aspectos relacionados con el enfoque de la Escuela Austriaca. En concreto, destaca el capítulo 5 dedicado a «The Subjectivist Challenge of the Austrian School», y el también notabilísimo capítulo 14 titulado «Creative Entrepreneurship: Chaos or Coordination?», todo ello sin menoscabo de otros capítulos brillantes, como los dedicados a estudiar el impacto de la incertidumbre sobre el concepto de equilibrio (capítulo 13), y el capítulo 15 que se dedica al estudio de la economía evolutiva.

En suma, estamos ante un libro notabilísimo, que llena un importante vacío y pone de manifiesto cómo la Escuela Austriaca comienza a ser reconocida como el catalizador más poderoso del actual cambio de paradigma que se está observando en la ciencia económica. Nuestra única crítica a esta importante obra es que el autor al final evita pronunciarse y presenta una conclusión ecléctica en la que parece justificar el triunfo del irreal concepto de equilibrio ante la aparente falta de logros operativos del enfoque alternativo basado en el proceso de mercado. Es de lamentar esta timidez, que no está justificada en forma alguna, especialmente considerando los grandes logros operativos de la Escuela Austriaca que he comentado en otro lugar (véase el último capítulo de mi libro sobre *La Escuela Austriaca: mercado y creatividad empresarial*, publicado en su segunda edición por Síntesis en

2012). Pero aunque Bert Tieben no remate, y después del esfuerzo realizado nos deje una conclusión que a cualquier austriaco «ha de saberle a poco», lo mucho que enseña, y el papel privilegiado que, en cada capítulo, concede a la noble tradición de la Escuela Austriaca, hacen de su meritorio libro una lectura obligada para todos nosotros.